



C Columna

Marcos
Habaca Cerda
Diputado
por Los Ríos



Cáncer testicular

En la Región de Los Ríos hemos visto con preocupación el aumento de casos de cáncer testicular en hombres jóvenes. Como diputado y también como ex paciente, hablo desde la convicción personal y la responsabilidad pública: la detección temprana salva vidas, y la prevención debe ser una prioridad en la agenda del Ministerio de Salud.

El cáncer testicular es el tumor más frecuente en hombres entre los 15 y 35 años. Afecta, por tanto, a una población joven, activa y en plena etapa de desarrollo personal, laboral y familiar. Sin embargo, muchos de estos casos se diagnostican tardíamente, no por falta de tratamiento, sino por falta de información, educación y cultura de autocuidado.

A diferencia de otros cánceres, aquí contamos con una herramienta simple, gratuita y efectiva: el autoexamen testicular mensual. Detectar a tiempo un bulto, un cambio de tamaño o una molestia puede marcar la diferencia. Cuando se identifica precozmente, la tasa de curación supera el 95%. El problema no es la enfermedad en sí, sino el silencio, la vergüenza o la falsa sensación de que “a mí no me va a pasar”.

La salud masculina ha sido históricamente un tema postergado en las políticas públicas y en la conversación social. Aún persisten barreras culturales que dificultan la consulta oportuna y el acceso temprano a controles médicos. Por eso, la prevención no puede depender solo de la iniciativa individual; requiere campañas permanentes, educación en establecimientos educacionales y espacios laborales, y un compromiso institucional claro. Hoy el desafío es claro: hablar del tema, informarse y actuar a tiempo.

Por eso, el próximo 13 de abril, en Valdivia, se realizará la corrida “Tócate”, una iniciativa que busca generar conciencia sobre la importancia del autoexamen y la detección precoz. La invitación es sobre todo, a perder el miedo. Porque un minuto al mes puede salvar una vida. Si logramos que más jóvenes se conozcan, se examinen y consulten a tiempo, estaremos transformando una experiencia dolorosa en una oportunidad de cuidado.